

Del 'Black Power' al 'Black Lives Matter' (I)

JOSÉ STEINSLEGER :: 29/06/2020

Raza y nación

En el glosario del pensamiento político occidental figuran dos palabras perturbadoras: raza y nación. Y si ambos vocablos van acompañados del sufijo que las convierte en doctrina (racismo, nacionalismo), cualquier debate teórico en torno a ellas dificulta consenso alguno.

En cambio, otras palabras del mismo glosario (con o sin sufijo), admiten cierta flexibilidad a la hora del debate. *V. gr.*: democracia, libertad y, por sobre todo, la que cautiva por su alcance seductor: tolerancia. Todo esto, idealmente concebido.

Pero en 1972, poco antes de la persecución de la que fue víctima, la activista y feminista Angela Davis dijo en la disertación del curso sobre Los temas filosóficos recurrentes en la literatura negra, en la Universidad de California:

"Una de las más agudas paradojas presentes en la historia de la sociedad occidental es que, mientras en un plano filosófico la libertad ha sido delineada del modo más elevado y sublime, la realidad concreta ha estado permeada siempre por las formas más brutales de dependencia, de esclavitud". Para entonces, Malcolm X y Martin Luther King habían sido asesinados por la FBI, dirigida desde 1924 por John Edgar Hoover, durante 48 años ininterrumpidos.

Malcolm X (1925-65) presidía la organización negra Pro Unidad África-América; Luther King (1929-68) fue Premio Nobel de la Paz (1964), y Hoover, modelo emblemático de supremacismo racial, homofobia y anticomunismo feroz, lucía con orgullo la Medalla del Bienestar Público, otorgada en 1939 por el progresista presidente Franklin D. Roosevelt.

Dos Américas: la de los blancos (explotados o no), y la de los negros que incluía a descendientes del genocidio indígena, junto con los mal llamados "latinos" de origen hispanoamericano.

La primera, bendecida por la paradoja que Angela Davis señaló en su disertación. Y la segunda, resumida en el comentario de Luther King a un colaborador, luego de que los negros echaron fuego a Chicago en 1966: "Creo que he cometido un error. He subestimado la profundidad del odio que existe en EEUU" (Julius Lester, *Notas revolucionarias*, Ed. La Flor, Buenos Aires, 1970, p. 96).

Julius Lester (1939-2018) fue uno de los cerebros del 'Black Power' (expresión acuñada en 1965 por Stokely Carmichael) y estuvo presente en la primera sesión del Tribunal Internacional sobre Crímenes de Guerra, que en mayo de 1967 se reunió en Estocolmo para estudiar las pruebas y juzgar a EEUU en la guerra de Vietnam.

Creado por *lord* Bertrand Russell (matemático, filósofo, Nobel de Literatura 1950), el tribunal contó con la presencia de Jean-Paul Sartre, Simone de Beauvoir, Isaac Deutscher y

otras personalidades de la época. Y allí, el joven Lester (28 años) se confrontó con las tres organizaciones de negros estadounidenses representadas en el tribunal, que, a su juicio, eran las que más habían hecho para oponerse a la celebración del foro.

Deutscher protestó: "Confío, señores, en que no introduciremos la raza en esta discusión". Y, cerrando filas con el marxista polaco, Sartre añadió: "EEUU no es el centro del mundo". Lester respondió al gran filósofo: "No, no es el centro. 'Es' el mundo".

Sofocado, el señalamiento quedó ahí. Pero Lester escribió después: "El tribunal se dirigía al gobierno de EEUU, a la prensa y a Europa. Que es lo mismo que si Stokely convocara a una conferencia de prensa sobre el poder negro e invitara sólo a la prensa del Ku-Klux Klan, y esperar que ella le explicara a los negros el Poder Negro" (*op. cit.* p. 28).

Agregó: "El tribunal fue un acto de conciencia de los radicales europeos que trataron de afectar a la opinión pública occidental... En muchos casos, el tribunal se dividió netamente en dos sectores: los europeos contra el resto... El tribunal actuó como si la guerra fuera a ser detenida en el Boulevard de Saint Germain-des-Prés... Nunca estuve seguro de qué le importaba a los europeos. Quizá lo único, fuera su propio compromiso intelectual".

En 1962, otro escritor negro, Leroi Jones (1934-2014), había escrito en uno de sus ensayos: "A nuestra civilización occidental, alimentada exclusivamente en los últimos 500 años con la retórica humanista del Renacimiento, le es casi imposible entender las luchas de los pueblos esclavizados para liberarse" (*De vuelta a casa*, Ed. La Flor, Buenos Aires, 1969, p. 59).

Y entre ambas Américas, Wall Street empezó a fortalecer otra, intermedia: la del "bondadoso síndrome liberal/misionero que permite decir casi todo lo que uno quiere, siempre que no se amenace con 'hacer' algo (y que...) a los estadounidenses más represores dirá: 'Estas protestas son buenas para los negocios'" (*ibidem*, p. 81).

A mediados del decenio siguiente, los movimientos pacíficos o violentos de EEUU habían desaparecido. Y en su lugar, el eslogan 'Black is beautiful' ocupó el escenario político.

La Jornada

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/del-black-power-al-black